

EL YO

**Si Dios quiere que nos liberemos del "Yo"...
...entonces ¿por qué existe el "Yo" en el mundo?**

**La respuesta a esta pregunta la encontramos más
abajo:**

La dominación de este yo, el desprendimiento de deseos egoístas, es en sí la tarea esencial que confronta el alma aspirante. Bahá'u'lláh termina esta obra ética con un desafío final para los fieles: «*Ahora, que se vea lo que revelarán vuestros esfuerzos en el sendero del desprendimiento*». El Creador ha dejado esta imperfección en la naturaleza del hombre y le ha dado el libre albedrío para luchar contra ella, para que el hombre pueda, por sus propios esfuerzos, «*merecer conocerme* (a Dios) y *reflejar Mi Belleza*».

Si no existiese el yo, el hombre no podría ganar la alabanza y recompensa; quizá no sería puesto a prueba ni sufriría tribulación, pues no sería más que un autómatas. Esta exigencia de esfuerzo, este privilegio del libre albedrío puede convertir al planeta en un lugar de tormento, pero también lo hace el campo de una posible victoria, una arena donde el logro moral es verdaderamente un hecho del hombre, alcanzado bajo la ley munificente de la justicia, por su propio conocimiento, determinación y acción. En el «**mundo venidero**», no existe esta oportunidad de lograr el mérito. Allí, para su progreso, el hombre no depende de su esfuerzo y justicia, sino de la misericordia de Dios. Por lo tanto, Bahá'u'lláh aconseja al hombre **aprovechar esta oportunidad aquí y ahora**, pues **no se repetirá**.

(Palabras Ocultas - Notas de George Townshend)

Para una explicación (En Lenguaje para Niños):
- Ver la historia de la Mariposa al final

***¡Oh Mi siervo!
Libérate de las cadenas de este mundo
y suelta tu alma de la prisión del yo.
Aprovecha tu oportunidad, pues no volverá
a ti nunca más.***

Bahá'u'lláh - Palabras Ocultas - #40

Palabras Ocultas sobre el YO:

***¡Oh emigrantes!
He destinado la lengua para la mención
de Mí, no la manchéis con la difamación.
Si el fuego del yo os venciera, recordad
vuestras propias faltas y no las faltas
de Mis criaturas, puesto que cada uno de
vosotros se conoce a sí mismo mejor que a
los demás.***

(Bahá'u'lláh - Palabras Ocultas - #66)

***¡Oh amparado extraño!
El cirio de tu corazón está encendido por
la mano de Mi poder, no lo extingas
con los vientos adversos del yo y la pasión.
El sanador de todos tus males es el recuerdo
de Mí, no lo olvides. Haz de Mi amor
tu tesoro y estímalo igual que a tu misma
vista y a tu propia vida.***

(Bahá'u'lláh - Palabras Ocultas - #32)

Mas Escritos sobre el YO:

Debemos olvidarnos del yo totalmente y dedicamos enteramente a Dios para que cada día y en cada momento deseemos hacer solamente lo que Dios quiere que hagamos y ello de la manera que Él desee.

(Shoghi Effendi, MVB, pág. 95)

***Verdadera pérdida es para aquel cuyos días se han consumido en
extrema ignorancia de su propio yo.***

(Bahá'u'lláh, TB, pág. 183)

...el auto-sacrificio quiere decir entregar a Dios nuestra voluntad y nuestro todo para que Él haga con ellos lo que Le plazca. De esta manera, Él purifica y glorifica nuestro verdadero yo a tal punto que llega a ser una realidad radiante y maravillosa.

(Shoghi Effendi, MVB, pág. 21)

No permitas que la habitación dentro de la cual mora mi imperecedero amor por ti sea destruida por la tiranía de los deseos ávidos, ni anubles la belleza del Joven Celestial con el polvo del yo y la pasión.

(Bahá'u'lláh, PEB, pág. 215)

Sed muy amorosos el uno al otro. Quemad el velo del yo con la llama del Fuego inextinguible por amor al Bienamado, y asociaos con vuestro prójimo con rostros alegres y radiantes de luz.

(Bahá'u'lláh, PEB, pág. 210)

Esforzaos para que vuestras acciones sean purificadas del polvo del yo y la hipocresía, y encuentren favor en la Corte de Gloria; pues dentro de poco, quienes prueban a la humanidad, ante la sagrada presencia del Adorado, no aceptarán nada sino absoluta virtud y acciones de inmaculada pureza.

(Bahá'u'lláh, PO, Persa, #69)

Las pruebas son los medios por los que un alma es medida en cuanto a su capacidad y probada por sus propios actos. Dios conoce su aptitud de antemano y también su falta de preparación, pero el hombre, con su yo, no se consideraría incapaz a menos que le fueron dadas pruebas.

(‘Abdu'l-Bahá, LAC, pág. 210)

El cirio de tu corazón ha sido encendido por la mano de Mi poder; no lo extingas con los vientos adversos del yo y la pasión.

(Bahá'u'lláh, PO, Persa, #32)

Levantaos y aferraos firmemente a la Causa de Dios. Sed muy amorosos el uno al otro. Quemad el velo del yo con la llama del Fuego inextinguible por amor del Bienamado, y asociaos con vuestro prójimo con rostros alegres y radiante de luz.

(Bahá'u'lláh, PEB, pág. 210)

LUCES DE GUIA:

386. Dos significados del 'yo'

«Respecto a las preguntas que Ud. planteó; el concepto del yo, en efecto, tiene dos significados, o se usa en dos sentidos en las escrituras Bahá'ís; uno es el yo, la identidad del individuo creado por Dios. Este es el yo mencionado en pasajes tales como 'Ha conocido a Dios quien se ha conocido a sí mismo', etc. El otro yo es el ego, la herencia oscura y animal que tenemos cada uno de nosotros, esa naturaleza inferior que puede llegar a ser un monstruo de egoísmo, brutalidad, lujuria, etc. Es éste el yo o la parte de nuestra naturaleza contra la cual debemos luchar a fin de fortalecer y liberar el espíritu dentro de nosotros y ayudarlo a alcanzar la perfección.»

(De una carta escrita en nombre de Shoghi Effendi a un creyente, 10/12/1947. El Modelo de vida Bahá'í, p. 21)

387. El ego es 'lo animal'

«El ego es lo animal dentro de nosotros, la herencia de la carne que está llena de deseos egoístas. Obedeciendo las leyes de Dios, tratando de vivir la vida establecida en nuestras Enseñanzas, y por la oración y el esfuerzo, podemos dominar nuestro ego. Nosotros llamamos 'santos' a las personas que han logrado el más alto grado de dominio sobre su ego.

»No hay contradicción entre los Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh de las p. 58, cap. XXVII y p. 212, cap. CXXIV. En un lugar Él dice: 'jamás le será posible al espejo librarse por sí solo de su escoria', y en otro: 'podrá ser a tal punto limpiado' etc. Es algo relativo; la perfección nunca se logrará, pero grandes progresos pueden hacerse continuamente.»

*(De una carta escrita en nombre de Shoghi Effendi a un creyente,
08/1/1949)*

388. Lucha constante contra el ego

«La vida es una lucha constante, no sólo contra las fuerzas que nos rodean sino, sobre todo, contra nuestro propio ‘ego’. Ni por un instante podemos darnos el lujo de descansar sobre nuestros remos, ya que si lo hacemos, pronto nos vemos arrastrados nuevamente corriente abajo. Muchos de los que se alejan del rumbo de la Causa lo hacen porque han dejado de desarrollarse. Se vuelven complacientes consigo mismos, o indiferentes y, en consecuencia, dejan de atraer hacia sí la fuerza espiritual y vital de la Causa como debieran.

»A veces la gente fracasa por una prueba que sencillamente no superó, y a menudo nuestras pruebas más severas provienen de la relación entre nosotros mismos. Por cierto que los creyentes deberían tratar de evitar tales cosas, y si suceden, remediarlas mediante el amor. En términos generales, las nueve décimas partes de los problemas de los amigos se deben a que no hacen las cosas en forma bahá’í en sus relaciones entre sí, con los cuerpos administrativos o en su vida personal.»

(Ibídem)

Historia de la Mariposa y el Hombre:

Un día, una pequeña abertura apareció en un capullo; un hombre se sentó y observó por varias horas como la mariposa se esforzaba para que su cuerpo pasase a través de aquel pequeño agujero. Al cabo de un tiempo, pareció que ella ya no lograba ningún progreso. Que había ido lo más lejos que podía en su intento y que no podría avanzar más.

Entonces el hombre decidió ayudar a la mariposa: tomó una tijera y cortó el resto del capullo. Así, la Mariposa salió fácilmente.

Pero su cuerpo estaba atrofiado, era pequeño y tenía las alas aplastadas.

El hombre continuó observándola porque esperaba que, en cualquier momento, sus alas se abrieran, se agitaran y fueran capaces

de soportar el cuerpo, el que a su vez, fuera tomando forma. ¡Nada ocurrió!

En realidad, la mariposa pasó el resto de su vida arrastrándose con un cuerpo deforme y alas atrofiadas. Ella nunca fue capaz de volar.

Lo que el hombre, en su gentileza y voluntad de ayudar, no comprendía, era que el capullo apretado y el esfuerzo necesario para que la mariposa pasara a través de la pequeña abertura, era el modo por el cual Dios hacía que el fluido del cuerpo de la mariposa llegara a las alas, de tal forma que ella estaría pronta para volar una vez que estuviera libre del capullo.

Algunas veces, el esfuerzo es justamente lo que precisamos en nuestra vida.

Si Dios nos permitiera pasar a través de nuestras vidas sin obstáculos, seríamos lisiados. No tendríamos la fuerza que podríamos haber tenido, y nunca podríamos volar.

Pedí fuerzas... y Dios me dio dificultades para hacerme fuerte.

Pedí sabiduría... y Dios me dio problemas para resolver.

Pedí prosperidad... y Dios me dio un cerebro y músculos para trabajar.

Pedí coraje... y Dios me dio obstáculos que superar.

Pedí amor... y Dios me dio personas para ayudar.

Pedí favores... y Dios me dio oportunidades.

"No recibí nada de lo que pedí... pero recibí todo lo que necesitaba".
